

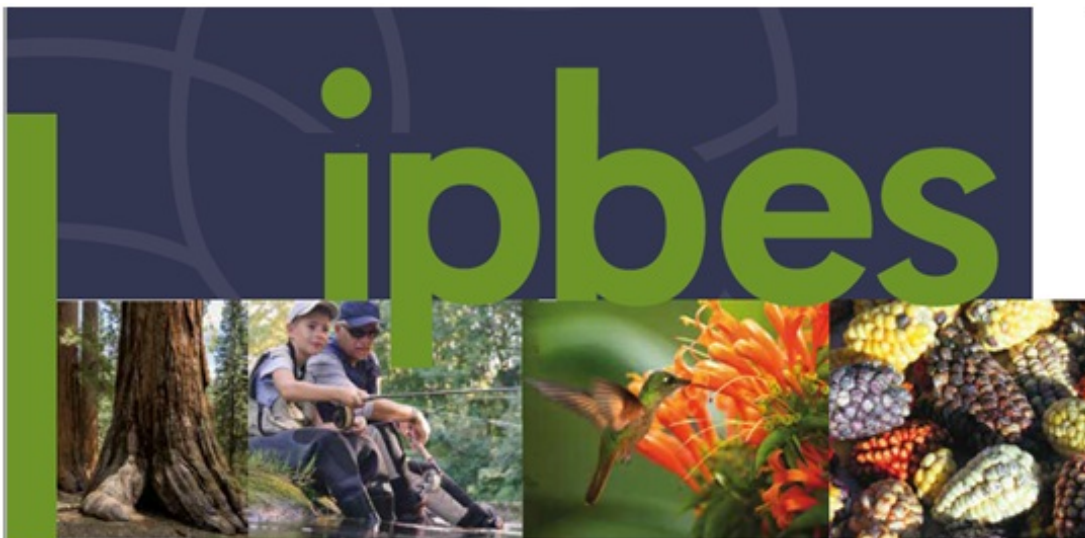
Informe del IPBES: la pérdida de biodiversidad es tan dramática como el cambio climático

Dirk Hoffmann

03 de Junio de 2019

El reciente informe sobre el estado actual y las perspectivas de futuro de la biodiversidad en el planeta presentado por la “Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas” ([IPBES](#)) en mayo pasado es otro grito de alarma.

En su “[Informe de Evaluación Mundial sobre la Biodiversidad y los Servicios de los Ecosistemas](#)”, se alerta sobre la inminente extinción de un millón de especies de plantas y animales – y las consecuencias para la civilización humana. Para evitar esta **catástrofe de biodiversidad**, según el IPBES, se necesitan “cambios transformacionales”.



Un millón de especies en peligro de extinción

“La naturaleza está disminuyendo a nivel global a tasas sin precedentes en la historia humana – y la tasa de extinción de las especies se está acelerando, con impactos graves sobre las personas en todo el mundo”, alerta el nuevo Informe de la “[Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas](#)” (IPBES), por sus siglas en inglés).

El “[Informe de Evaluación Mundial sobre la Biodiversidad y los Servicios de los Ecosistemas](#)” ha sido elaborado por 145 expertos de 50 países, incorporando insumos de otros 310 “autores contribuyentes”. Se basa también en una serie de informes de evaluación a [escala regional](#). Con sus 1.500 páginas, es el informe sobre biodiversidad más completo jamás elaborado, y es el primero de su tipo, ya que incluye un rango de posibles escenarios para el futuro.

Tanto la forma de trabajo del IPBES, como el formato de su informe, hacen recordar al Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), que ahora está trabajando en la sexta versión de sus informes que ya se han vuelto referencias fundamentales no solamente para [las negociaciones](#) de la Convención Climática (UNFCCC), sino también en las discusiones sobre cambio climático en todo el mundo.

En la primera parte, el [Informe sobre Biodiversidad](#) establece el estado actual de la biodiversidad:

- 75% de los ambientes terrestres y el 66% de los ambientes marinos ya han sido alterados significativamente por las acciones del ser humano.
- Más que un tercio de la superficie terrestre y 75% de los recursos de agua dulce están siendo dedicados a la producción agrícola y pecuaria.
- La degradación de los suelos ha reducido la productividad de las superficies terrestres en 23%.
- El 33% de la pesca marítima se realiza a niveles no sustentable, el 60% se encuentra en su punto máximo, y solo el 7% está siendo manejado por debajo de los umbrales de la sostenibilidad.
- Las áreas urbanas se han duplicado desde 1992, el año de la Cumbre de Río.
- La polución plástica de los mares ha aumentado por el factor diez, y las zonas marítimas “muertas” ahora alcanzan el tamaño del Reino Unido (245.000 km²).



Se necesitan cambios transformacionales para hacer frente a la amenaza

Las perspectivas que muestra el Informe sobre Biodiversidad en su resumen es todavía más desolador: “Las tendencias negativas en la naturaleza continuarán al año 2050 y más allá en todos los escenarios de política explorados en el Informe – con la excepción de aquellos que implican cambios transformacionales.” Que es exactamente lo que pidieron los autores del Informe Especial sobre 1,5 grados del IPCC ([SR 1.5](#)): “cambios transformacionales”.

“Ya no es suficiente enfocarnos solamente en la política ambiental”, comentó [Sandra Díaz](#), una de los autores principales del Informe y ecologista de la Universidad Nacional de Córdoba. “Necesitamos incluir consideraciones para la biodiversidad en las decisiones de comercio y de infraestructura, de la manera en que la salud o los derechos humanos están incluidos en cada aspecto de la toma de decisiones sociales y económicas”.

Los autores del Informe sobre Biodiversidad reconocen que, por ahora, el cambio climático no es el mayor culpable de la disminución de la biodiversidad. El principal responsable son los cambios en el uso de la tierra y de los mares, seguido por la explotación directa de los organismos; siendo la polución y la invasión de especies exóticas otros factores de menor rango.

Sin embargo, para las décadas venideras se espera un aumento de los impactos del cambio climático sobre la biodiversidad, en algunos casos desplazando al cambio de uso de la tierra y de los mares como factor principal de su destrucción. Se estima que, con un aumento de 2°C de temperatura, un 5% de las especies esté en riesgo de extinción. Este porcentaje se eleva a 16% para un calentamiento global de 4,3°C –el

aumento de temperatura esperada para fines del siglo XXI sin medidas fuertes de mitigación.



La biodiversidad es clave en la lucha contra el cambio climático

En su cobertura del informe del IPBES, [Michelle Soto](#) de “[LatinClima](#)” constata que “la biodiversidad es clave para lidiar con el cambio climático”, tanto para la mitigación como para la adaptación. Por un lado, los ecosistemas marinos y terrestres son sumideros importantes de carbono, secuestrando aproximadamente el 60% de las emisiones mundiales. “La biodiversidad es fundamental para mantener la concentración del dióxido de carbono en la atmósfera en un nivel que de alguna manera mitigue aumentos mayores en los impactos del cambio climático. Todo aquello que evite la deforestación de ecosistemas que son reservorios importantes de carbono -como las grandes turberas, los pantanos, etc. - es importante”, comenta la científica argentina y co-presidenta del Informe [Sandra Díaz](#) a LatinClima.

“Los autores del IPBES llaman la atención sobre la diferencia existente entre aumentar la cobertura forestal para que funcione como sumidero de carbono e incrementar la cobertura boscosa que favorezca la biodiversidad y los servicios ambientales que esta da, además de secuestrar carbono”, escribe Soto. “Algunas medidas de mitigación al cambio climático a gran escala que se han propuesto implican la plantación de grandes áreas para biocombustibles. Estas aparecen como opciones válidas para mitigar el cambio climático, porque realmente secuestran un montón de carbono, pero el problema es que son realmente negativas para la biodiversidad”, se cita nuevamente a Díaz.

“El despliegue a gran escala de plantaciones intensivas de bioenergía, incluidos los monocultivos, que sustituyen a los bosques naturales y las tierras agrícolas de subsistencia, probablemente tendrá efectos negativos en la biodiversidad y puede amenazar la seguridad alimentaria y de los recursos hídricos, así como los medios de subsistencia locales, incluso mediante la intensificación de los conflictos sociales”, señala el Informe. Asimismo, los autores del IPBES agregan: “en cambio, los beneficios de evitar y reducir la deforestación y promover la restauración pueden ser significativos para la biodiversidad y se espera que tengan beneficios colaterales para las comunidades locales”.

Queda claro que el establecimiento y el buen manejo de las áreas protegidas es clave en la lucha contra el cambio climático. Actualmente el 15% de la tierra y el 7% de los océanos cuentan con un estatus de protección. Y solo una minoría de estas áreas protegidas cuentan con análisis y estrategias de gestión para afrontar los impactos del cambio climático. También se tendrían que revisar y reevaluar los objetivos de conservación, ya que el cambio climático está causando la migración de especies. Para un aumento de temperatura global de 1,5 a 2°C, se proyecta una reducción dramática de los rangos de la mayoría de las

especies terrestres, algo que ya se puede observar en todos los continentes.

Referencia: “El planeta está perdiendo especies y el cambio climático empeora el escenario” de [Michelle Soto](#) (LINK-6), publicado en LatinClima, 7 de mayo de 2019